

MENSAJE A LAS CEBs (Comunidades Eclesiales de Base) DE AMÉRICA LATINA, CARIBE Y ESTADOS UNIDOS



Convocados por este lema y Espíritu, nos hemos reunido representantes de las CEBs de 17 países en el VIII Encuentro Latinoamericano y Caribeño de las CEBs. Fuimos 113 laicos/as, 7 religiosas, 5 diáconos permanentes, 36 sacerdotes y 9 obispos, siendo un total de 170 participantes, en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, del 1º al 5 de julio de 2008.

La celebración inicial de nuestro encuentro fue presidida por el Cardenal Julio Terrazas, titular de esta Arquidiócesis, quien nos recibió calurosa y fraternalmente, en nombre de toda la comunidad cruceña.

Con gozo hemos compartido estos días en esta ciudad caracterizada por su “hospitalidad”, donde nos hemos sentido muy bien acogidos.

A lo largo de estos días, marcados por la oración y la reflexión, la lucha y la fiesta, hemos compartido

y reflexionado, desde nuestras culturas, sobre la vida y el caminar de nuestras comunidades a lo largo del Continente. Caminar de luces y sombras, de signos de muerte y de vida, donde aparece claro la Esperanza resistente y creativa que nos anima y lo nuevo que está surgiendo en nuestros países. **Desde esta mirada hemos podido detectar, e iluminar con la Palabra de Dios, aquellas realidades dolientes y esperanzadoras que nos desafían y animan**, y que pasamos a detallar:

- 1- La **Globalización neoliberal** y sus consecuencias en la vida de las personas y de la naturaleza. Sentimos en nuestras vidas y en la naturaleza las consecuencias de este sistema homicida y geocida que lo único que busca es el lucro y la ganancia en la explotación de los variados recursos naturales (minería a cielo abierto, explotación y contaminación de las aguas, deforestación, etc.).
- 2- La presencia del **narcotráfico** y sus consecuencias, en lo cotidiano, a nivel de los países y regiones, con la complicidad de países ricos y poderosos.
- 3- **La migración, interna y externa**, en nuestros países producida por la violencia social, económica y política (DA. 73), como así también la ley “criminal” de inmigración implementada recientemente por la Comunidad Económica Europea.
- 4- **La involución, conservadurismo y centralización romana de la Iglesia**, que transformó la vida en doctrina y el servicio en jerarquismo.
- 5- La **presencia y el surgimiento de nuevos Movimientos Sociales** que trabajan y luchan por un nuevo orden socio-político-ecológico, como alternativa a la economía de mercado de la Globalización neoliberal.
- 6-La **presencia y persistencia de las CEBs** a lo largo de estos 50 años, reasumidas y relanzadas con nuevo impulso desde el Acontecimiento y Documento de Aparecida DA.178-179).

Desde lo que hemos vivido y compartido, en clima fraternal como Pueblo de Dios:

ANUNCIAMOS Y PROCLAMAMOS que:

- 1-**Las CEBs**, a pesar de las dificultades internas y externas, como discípulas misioneras al servicio del Reino, **están vivas** y luchando por la vida digna de nuestros pueblos.
- 2- **La centralidad de Jesucristo**, vivenciado y experimentado en el Pan de la Palabra y de la Eucaristía, es la fuente de la mística y espiritualidad de las CEBs.
- 3- Se da una **fuerte presencia y protagonismo laical, desde los pobres**, en lo eclesial y en lo socio-político-ecológico. Protagonismo acompañado por la búsqueda de una nueva manera de vivir el ministerio diaconal, presbiteral y episcopal en este nuevo rostro de la Iglesia.
- 4- Necesitamos **acentuar y profundizar la comunicación** y articulación, a todos los niveles, a fin de compartir las vivencias, las luchas, sueños y esperanzas de nuestro caminar.

Y además nos COMPROMETEMOS a:

1-Reforzar y relanzar las luchas solidarias: los Movimientos sociales, economía solidaria, ecología, construcción de una nueva ciudadanía y compromiso político, etc., no aisladamente, sino en redes.

2- Relanzar las CEBs en esta hora de América Latina y el Caribe, confirmados y animados por el Mensaje de Aparecida, profundizando en: la identidad y coherencia, la espiritualidad de las CEBs. y la comunión y articulación a todos los niveles.

3- Acentuar la Formación, inicial y permanente, en esta nueva eclesiología que surge del Concilio Vaticano II y del Magisterio Latinoamericano y Caribeño que nos tiene que llevar a la “conversión pastoral” y “renovación eclesial” (DA. 366-367), destinada especialmente a los pastores, seminaristas, religiosos/as, agentes de pastoral y además teniendo en cuenta la destinada para los miembros de las comunidades.

4- Incentivar la comunicación y articulación como parte de la identidad eclesial de las CEBs, a nivel parroquial y diocesano. Además, socializar y aprovechar las experiencias y materiales a través de los Medios Modernos de Comunicación.

Al finalizar estos días, de encuentro y compromiso esperanzador, agradecemos al Dios de la vida, a cada uno de los participantes, y muy especialmente a nuestros hermanos de las CEBs de Bolivia por su disponibilidad en asumir ser la sede del Encuentro y por todo lo que nos han brindado en estos días. A sus Pastores, en la persona del Cardenal Julio Terrazas, quien presidió la misa de clausura y del obispo auxiliar Mons. Sergio Gualberti, Presidente del Departamento de “Parroquias y Comunidades Eclesiales de Base” del CELAM, quien nos acompañó a lo largo de estos días.

Invocamos la luz y la fuerza del Espíritu Santo, para vivir este nuevo tiempo de América Latina y el Caribe, bajo el amparo maternal de María de Guadalupe, con audacia y creatividad, con alegría y fidelidad, para seguir construyendo el Reino de Dios y su Justicia en la vida de nuestros pueblos.

Participantes VIII Encuentro
Latinoamericano y Caribeño de CEBs

Santa Cruz, Bolivia, 05 de julio de 2008.

César Espinoza, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/mensaje-a-las-cebs-comunidades-eclesiales-de-base-de-america-latina-caribe-y-estados-unidos